

¿PUEDE REALMENTE
EL AMOR
CONQUISTAR
LA VIOLENCIA
y EL ODIO?

*REFLEXIONES SOBRE
EL TESTIMONIO DE PAZ
DE LOS AMIGOS*

MARY LORD
(U.A. DE BALTIMORE)

MENSAJE PRESENTADA
A LA SECCION DE LAS AMERICAS DEL
COMITE MUNDIAL DE CONSULTA DE LOS AMIGOS

EN SU REUNION ANUAL CELEBRADA EN
FILADELFIA, PENNSYLVANIA, EUA
EL 15 DE MARZO DE 2002.

TRADUCIDO POR
LOIDA E. FERNÁNDEZ G.
(REUNIÓN GENERAL DE MÉXICO)

Acerca de la Autora

Actualmente, la Amiga Mary Lord sirve como Directora de dos programas de actividades por la paz del Comité de Servicio de los Amigos Norteamericanos (AFSC por sus siglas en inglés). Trabaja en el AFSC como "préstamo" del Comité de los Amigos para la Legislación Nacional (FCNL), una organización que representa las preocupaciones de los Amigos ante el Congreso en Washington, D.C. Ha desarrollado programas nacionales relacionados con esfuerzos por la paz y el servicio social en el FCNL y en otras organizaciones de los Amigos. Antes de trabajar entre los Amigos, ella sirvió como Directora Ejecutiva de una organización para información sobre asuntos internacionales y como Vice-Directora de un ente Norteamericano afiliado con los Médicos Internacionales por la Prevención de la Guerra Nuclear, el cual recibió el Premio Nobel de la Paz en 1985.

Introducción

Queridos Amigos: Cuando originalmente el verano pasado me invitaron para que me dirigiera a ustedes y hablara sobre el testimonio de paz, estaba trabajando en el Comité de los Amigos para la Legislación Nacional, iniciando un nuevo programa sobre la prevención pacífica al conflicto armado. Había estado dando varias pláticas sobre la base espiritual de nuestro testimonio y las oportunidades que se presentaban con la recién inaugurada rama de la prevención de conflictos. Me encantaba contar historias de acciones heroicas por la paz en regiones de conflicto realizadas por muchas personas, incluyendo a los Amigos, así como sobre las posibilidades de una nueva visión del Reino Apacible. Había planeado esta plática en esa línea y algo de ello haré esta noche.

Después del 11 de Septiembre, acepté venir a Filadelfia, "como préstamo" del Comité de los Amigos para la Legislación Nacional y trabajar como coordinadora de la Campaña "No más víctimas" que es una respuesta del Comité de Servicio de los Amigos Norteamericanos (AFSC por sus siglas en Inglés), a los acontecimientos del 11 de Septiembre y la guerra incipiente. En los meses posteriores, he descubierto que muchos Amigos en los Estados Unidos han bregado con el testimonio de Paz porque no sabían qué era lo que debíamos estar haciendo en lugar de ir a la guerra. Así que decidí responder a esa carencia y hablar también sobre la necesidad de acabar con el bombardeo a Afghanistan. De allí fue donde surgió el título de esta charla y esta noche también hablaré algo al respecto.

Al empezar a escribir esta charla, empecé a bregar con el tema del mismo hasta tal punto que tuve que reconocer que estaba trabajando con el mensaje equivocado. Así que en oración, le pedí a Dios me indicara qué era lo que debía decir. La respuesta fue muy repentina y clara—y es un mensaje difícil de dar y probablemente también difícil de escuchar. Pero vivimos en tiempos difíciles.

También debo pedir disculpas a los Amigos que vienen de fuera de los Estados Unidos porque gran parte de mi mensaje está dirigido a aquellos de nosotros que somos ciudadanos estadounidenses y que debemos enfrentar las consecuencias de lo que nuestro gobierno está haciendo. Espero que lo que diga tenga algún valor para ustedes, y espero que también ustedes queridos Amigos de otros países nos ayudarán por medio de sus oraciones y sus intuiciones para que seamos fieles a nuestro testimonio.

Una Nueva Guerra Mundial

Amigos, según se desarrollan los acontecimientos al rededor nuestro, mucho me temo que estamos en el inicio de una nueva y terrible guerra mundial. Aún cuando todavía puede ser detenida, no hay voluntad de hacerlo. Más bien hay la voluntad de amenazar y de pelear, ya sea por designio o por estupidez, avanzando torpemente en una manera que nos recuerda los eventos que condujeron a la Primera Guerra Mundial. Las consecuencias de la guerra que ahora se inicia, traerán un inmenso sufrimiento a muchos pueblos. Como Amigos, necesitamos hacer lo que podamos para detener las guerras que se están multiplicando o intensificando. Pero también necesitamos estar preparados para ser Cuáqueros en época de guerra--lo que nunca es una experiencia fácil.

¿Qué es lo que me lleva a hacer esta predicción? En primer lugar, por supuesto, están las declaraciones del Presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, y otros oficiales del mismo gobierno en el sentido de que estamos en una guerra que alcanzará a muchos países y que durará quizás el tiempo que dure nuestra propia vida. Es la decisión de este gobierno el responder a la crisis actual prometiendo a la generación de jóvenes adultos décadas de guerra como su herencia. Los Amigos en África y algunos en países de América Latina conocen ya por experiencia propia lo que las décadas de guerra pueden significar.

En segundo lugar, están las acciones que han acompañado a las anteriores declaraciones. Al tiempo que la guerra en Afganistán empieza a bajar de tono, ambas partes en esta guerra de terror están extendiendo la batalla a muchos otros países. Las fuerzas armadas de los Estados Unidos están ya en las Filipinas, lo cual es según muchos, una violación de la constitución filipina. Las tropas estadounidenses están también en camino a Yemen y muy probablemente en Somalia. Se incrementa la ayuda militar a Colombia--intensificando la guerra, que hasta hace poco era contra las drogas, y ahora en contra del terror. Se ha reportado que hay tropas dirigiéndose hacia la antigua República Soviética de Georgia. Es casi seguro se de una invasión a Iraq, muy probablemente con armamentos tácticos nucleares. Esta expansión de la guerra hacia una lista cada vez más y más larga de países no tiene el apoyo de nuestros aliados en Europa--con la posible excepción de Tony Blair en Inglaterra--o el Medio Oriente o Asia. Sin embargo, es casi seguro que los Estados Unidos procedan aún solos, como lo ha dicho el Secretario de Estado, Colin Powell, al Congreso.

Los Estados Unidos anunciaron recientemente un cambio en la política de armamentos nucleares--cambios que seguramente harán que por primera vez en casi sesenta años los armamentos nucleares sean efectivamente utilizados en una guerra. En contraste con el telón de fondo de los debates internos, sobre si es que se deben usar mini-armas nucleares en Iraq, el cambio de política nuclear es

verdaderamente ominoso. Escuchando todo esto, la Junta directiva del *Boletín de los Científicos Atómicos* determinó mover las manecillas del simbólico "Reloj del Juicio Final" dos minutos más cerca de la media noche. Habiendo servido en esa junta directiva durante varios años en el pasado, les puedo decir que las manecillas del reloj no se mueven tan fácilmente.¹

Por supuesto, los Estados Unidos fuimos atacados en nuestro propio suelo, un acto por si mismo despreciable que dejó más de 3000 muertos en Nueva York y la ciudad de Washington. Estos terribles ataques han afectado a los niños de mi propia junta mensual, la Junta de Adelphi, que está cerca de la ciudad de Washington. No se reportó ampliamente que había un buen número de niños en edad escolar en el avión que se estrelló contra el Pentágono. Algunos de estos niños eran compañeros de juegos de los niños de nuestra junta y los adultos de Adelphi tuvieron la tarea de ayudar a nuestros niños a entender lo que había sucedido a sus amigos. Al igual que yo hace unos días, ustedes han visto el documental de la cadena CBS sobre los bomberos en el Centro de Comercio Mundial de Nueva York. Nos ayudó a comprender someramente el horror de ese día muy de cerca.

Los ataques tenían que ser contestados—pero ¿cómo? ¿Qué pudimos haber hecho en lugar de lanzarnos a la guerra?

¹ El "Reloj del Juicio Final" es un indicador simbólico que se publica a intervalos irregulares en la portada del *Boletín de los Científicos Atómicos*. La Junta Directiva de dicho boletín indica con la posición de las manecillas del reloj su opinión sobre cuán cerca a la destrucción nuclear total está el mundo, debido a las acciones bélicas o pacíficas de los gobiernos del mundo, especialmente las de los gobiernos con capacidad nuclear.

La medianoche representa el fin del mundo, y cuánto más las manecillas se acercan a la medianoche, peor es el peligro. El reloj apareció por primera vez en 1947 mostrando 7 minutos antes de la medianoche, y la Junta ha cambiado la posición de las manecillas 17 veces desde entonces: 7 veces para alejarlas de las doce, y 10 veces para acercarlas.

El cambio más reciente fue de los 9 minutos, fijados en 1998, a los 7 minutos en 2002, debido a actos de terrorismo, y a las acciones del gobierno de los EEUU cuando éste se retiró de varios tratados para la reducción de armas nucleares.

El Camino que No Tomamos

El 12 de Septiembre, los Estados Unidos empezaron inmediatamente a prepararse para la guerra. Había otro camino el cual pudo haber sido tomado—el camino de la ley internacional, el de trabajar conjuntamente con otras naciones para encontrar y aprender a los miembros de la conspiración criminal. De hecho muchas personas fueron identificadas, arrestadas y están esperando juicios en varios países, usando precisamente esos métodos.

Hay una Corte Internacional para Asuntos Criminales que pronto entrará en vigor cuando haya sido ratificada por sesenta (60) naciones. Hasta ahora más de cincuenta lo han hecho. La actual administración de los Estados Unidos rechaza este tratado y se rehúsa apoyar o colaborar con el mismo. Los Estados Unidos como nación, se ha declarado a sí misma por encima de la ley de otras naciones. El 12 de Septiembre, hubiéramos podido apoyar un tribunal especial como el que ahora opera en la Haya y que está juzgando a Slobodan Milosevic. Pudimos haber desarrollado un arreglo especial o corte como la Corte Escocesa que opera en la Haya para juzgar a los perpetradores del bombardeo en el vuelo Pan AM (en el cual uno de mis mejores amigos perdió a su hija más pequeña).

Podríamos tomar acciones no militares para prevenir futuras actividades terroristas. Podríamos ratificar los acuerdos internacionales para acabar con el financiamiento de grupos terroristas, pero aún no lo hemos hecho. Podríamos apoyar esfuerzos para compartir mayor información entre las naciones para identificar a tales criminales, pero aún no lo hemos hecho. Podríamos haber tratado de limitar el comercio de armas con regiones poco estables, pero en lugar de eso los Estados Unidos casi de manera única boicoteó una conferencia especial de las Naciones Unidas que se había acordado para ese propósito. Podríamos haber buscado fortalecer los procedimientos de verificación sobre armas químico-biológicas, pero en lugar de eso, los Estados Unidos ha mandado a pique esa conferencia, provocando la ira en nuestros aliados Británicos y Australianos que habían trabajado durante seis años para lograr el acuerdo de las naciones con este tratado. Podríamos haber buscado limitar la expansión de la tecnología de armamentos nucleares a naciones “rojillas” y a otras, pero en cambio estamos desmantelando los acuerdos internacionales que han limitado la proliferación. Los Estados Unidos parecieran estar listos a iniciar nuevamente las pruebas de armas nucleares, y así pudiera seguir mencionando otras cosas.

Ha habido una decisión consciente de usar la fuerza militar estadounidense en lugar de la ley internacional en contra de Al-Qaeda. Se ha escogido conscientemente extender la guerra a países con los que (como Corea del Norte, Irán, Iraq) los Estados Unidos quiere aplicar la ley del Talión, o como en el caso de la antigua República

Soviética de Georgia, puede ganar nuevamente acceso al petróleo, o como en las Filipinas donde espera recuperar las bases militares -ya sea que las naciones involucradas tengan o no alguna conexión con los eventos del 11 de Septiembre.

Esta es una decisión para usar los instrumentos de la guerra más que los instrumentos de regulaciones y leyes internacionales. También esto significa que es una decisión que debilita o previene el desarrollo de cualquier tipo de estructuras internacionales que pudieran proveer una alternativa a la fuerza militar. En tanto que las decisiones sean hechas por la fuerza militar, los Estados Unidos, que gasta más de 400 mil millones de dólares por año en las fuerzas armadas, tiene una ventaja clara. Esta cantidad (\$400 mil millones) es mayor que los presupuestos militares de las naciones que le siguen en gastos en este rubro, sumados. Rusia, la segunda nación en la lista en términos de presupuesto militar, gasta unos \$60 mil millones de dólares anuales en sus fuerzas militares. (Fuente: el Centro para Información sobre Defensa y el FCNL). Por más de un año la política establecida de la Administración Bush ha sido el buscar "el dominio total en todos los campos"–para lograr lo que sea que los Estados Unidos quiera en cualquier lugar del mundo, sin que otra nación pueda vengarse. Esa es una razón por la que los ataques del 11 de Septiembre, utilizando aviones comerciales como misiles contra blancos civiles, causaron tal impacto en el gobierno.

Por supuesto que hay consecuencias militares por tal incremento militar. Otras naciones sienten que tienen que responder igualmente, como la Unión Europea, los amigos y aliados de América; confrontados por un Estados Unidos unilateral, han decidido que deben desarrollar una capacidad a nivel Europeo que pueda actuar sin la participación de los Estados Unidos, en situaciones en las que los propios Estados Unidos no tengan interés. Por primera vez, desde la Segunda Guerra Mundial, Japón y Alemania están enviando tropas fuera de sus fronteras, en lo que algunos de los ciudadanos de esos países consideran como una política anticonstitucional. China, creyéndose a sí misma como un probable blanco de los Estados Unidos, está incrementando su gasto militar en un 17%.

Los conflictos se están intensificando en aquellas partes del mundo donde los Estados Unidos tienen interés en el petróleo o bases militares. Y los dictadores militares o dеспotías están usando ahora el eslogan del "terrorismo" como justificación para la expansión de las operaciones militares, para acabar con disidentes, limitar los derechos humanos, y llevar al cabo toda una serie de atrocidades en nombre de la lucha contra el terror. ¡Abren sus ojos! ¡Miren y vean!

India y Pakistán están al borde de una guerra con armas nucleares. Hasta hace unos pocos meses, los militares de Indonesia eran un simple paria en el mundo por las atrocidades en Timor Oriental, pero ahora se les ha dado luz verde para aplastar al "terrorismo"–actos con consecuencias más que graves para el

movimiento disidente en Aceh. Este verano conocí a un joven de Aceh en la conferencia de las Brigadas de Paz Internacionales, y me preocupo ahora por él y su familia. El conflicto Palestino-Israelí se ha convertido en una guerra, y es difícil decir si la reciente resolución de las Naciones Unidas sobre Palestina ha llegado a tiempo o si será o no cumplida. Ciertamente muchos han muerto en ambos lados. El incluir a Corea del Norte e Irán como parte de un "eje del mal" ha significado un retroceso, de décadas quizás, en el trabajo diplomático y el trabajo de las ONG's (incluyendo al AFSC) que han tratado de traer a esas naciones a la arena de la comunidad internacional. En las Américas, la guerra en Colombia está escalando peligrosamente, con un cese en las negociaciones de paz y nuevas operaciones ofensivas en curso. Ya se está expandiendo a los países vecinos. Me preocupo por el equipo de las Brigadas de Paz y de la comunidad Menonita en Colombia. Oro por la seguridad de la delegación de los Equipos para la Paz, que la Amiga Val Liveoak está preparando para llevar a Colombia.

La Guerra no Funciona

Este, por supuesto, es el camino de la guerra. Una vez que han empezado, las guerras son casi imposibles de controlar y mas bien tienden a expanderse. Siempre hay consecuencias no intencionadas. No podemos saber hacia dónde nos llevará el camino en que nos encontramos ahora. Lo que sí sabemos es que el odio y la avaricia siempre engendran violencia y que la violencia siempre provoca violencia.

El pacifismo ha sido considerado como ingenuo y no patriótico. Pero yo les pregunto cuál es la mayor ingenuidad—el creer que el camino frustrante pero a la vez productivo del uso y fortalecimiento de la ley internacional es el camino de la seguridad, o el creer que una guerra sin fin a nivel mundial en contra de un terrorismo definido laxamente, peleada con armamentos de destrucción masiva, nos dará más seguridad y nos pondrá a salvo en nuestras resguardadas comunidades.

El camino de la guerra siempre es, como lo prueba la historia, el más ingenuo o naive. La Guerra casi nunca produce una verdadera solución. Y aún cuando parece solucionar algo por un corto tiempo o después de una larga lucha, es con un costo horrorizante de vidas, propiedades y economías, la profanación de la tierra y el exterminio de sus criaturas. Casi siempre, por medio de las negociaciones o las leyes internacionales y la pacificación, pudieron haberse logrado finales parecidos con un costo mucho menor.

Al final, aún cuando la guerra parece funcionar, como para los Aliados en la Segunda Guerra Mundial, esto sólo se debe a la cantidad de la paz que le siguió. Durante la Primera Guerra Mundial los soldados fueron igualmente valientes, pero la paz fue una excusa para la venganza, y esto condujo en el tiempo de una generación, a Hitler, y a una guerra aún mayor.

Durante algunos meses al estar preparando mi charla me he sentido llamada a considerar al profeta Habacuc. Es un libro muy pequeño—sólo tres capítulos. En el primer capítulo Habacuc reclama a Dios, de la manera que sólo los profetas hebreos pueden hacerlo, la forma en que la injusticia y la violencia están por dondequiera. ¿Cuánto tiempo pasará, pregunta el profeta a Dios, antes de que actúes? Y ese era el capítulo que yo suponía debía usar en mi reflexión esta noche, y no podía entender por qué no me funcionaba. Pero descubrí que debía usar el Capítulo número dos, que es la respuesta de Dios al reclamo del profeta. Y quiero leerles parte del mismo a ustedes.

*Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie,
y velaré para ver lo que se me dirá,
y qué he de responder tocante a mi queja.
Y Jehová me respondió, y dijo:*

*Escribe la visión, y déclarala en tablas,
 para que corra el que leyere en ella.
 Aunque la visión tardará aún por un tiempo,
 mas se apresura hacia el fin, y no mentirá;
 Aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá,
 no tardará.*

*He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece;
 mas el justo por su fe vivirá.
 Y también, el que es dado al vino es traicionero,
 hombre soberbio, que no permanecerá;
 Ensanchó como el Seol su alma, y es como la muerte,
 que no se saciará;*

*Antes reunió para sí todas las gentes,
 y juntó para sí todos los pueblos.
 ¿No han de levantar todos éstos refrán sobre él,
 y sarcasmos contra él?
 Dirán: ¡Ay del que multiplicó lo que no era suyo!
 ¿Hasta cuándo habrá de acumular sobre si
 prenda tras prenda?
 ¿No se levantarán de repente tus deudores,
 y se despertarán los que te harán temblar,
 y serás despojo para ellos?
 Por cuanto tú has despojado a muchas naciones,
 todos los otros pueblos te despojarán,
 a causa de la sangre de los hombres,
 y de los robos de la tierra,
 de las ciudades y de todos los que habitan en ellas.*

Habacuc 2: 1-8 (RV)

Creo que el mensaje es claro: Aquellos que vivimos regidos por la codicia y la violencia—y eso nos caracteriza más de lo que queremos realmente aceptar—encontraremos que nuestra violencia se volverá contra nosotros mismos. La senda de la guerra será desastrosa para los Estados Unidos, así como para muchos otros pueblos que viven en países clasificados como terroristas.

Tengo una amiga cercana que ha servido en la Casa Blanca y en el Consejo de Seguridad Nacional en dos administraciones anteriores. Me dijo que estaba aterrorizada con el torbellino que estaba sembrando este país—si viajas a Europa o Asia o África o cualquier lugar fuera de los Estados Unidos encontrarás muchos estadistas experimentados aterrorizados por las fuerzas que esta guerra está desatando. Es un tiempo para horrorizarse y eso que aún no menciono nada del daño que se ha causado en nuestro propio país—no sólo en Nueva York y Washington, sino también a nuestras psiques, a nuestra democracia con el ataque sorpresivo a las libertades civiles, a nuestra economía, cuando hemos transferido más decenas de miles de millones al Pentágono y a los ricos.

La Fe en la Violencia

¿Qué es lo que nos impulsa a la guerra? ¿Por qué nos apresuramos a la batalla, creyendo que el combatir y matar nos dará más seguridad? Podríamos hablar sobre las raíces económicas, militares y culturales del conflicto—y todo esto es importante que entendamos. Pero esta noche quiero hablar sobre la creencia. Nuevamente el libro del profeta Habacuc, esta vez en el primer capítulo, arroja luz.

Hablando de los ejércitos de los Caldeos de la época, Habacuc se queja:

Formidable es y terrible; de ella misma procede su justicia y su dignidad. (Hab. 1: 7)

En el versículo 1: 11 ...ofenderá atribuyendo su fuerza a su dios.

Y en los versículos 1: 15-16, (*los Caldeos*) *Sacará a todos (los pueblos) con anzuelo, los recogerá con su red, y los juntará en sus mallas; por lo cual se alegrará y se regocijará. Por esto hará sacrificios a su red, y ofrecerá sahumerios a sus mallas; porque con ellas engordó su porción, y engrasó su comida.*

De una manera alegórica, describiéndolos como un anzuelo, una malla y una red, Habacuc se queja de que los Caldeos han llegado a adorarse a sí mismos, a su propio poder y sus armas de guerra.

Y esto es lo que creo enfrentamos nosotros. También vivimos en un tiempo en el que las naciones (y aquellos en situaciones privilegiadas) han llegado a adorar su propio poder y las fuerzas militares que usan para “...poseer las moradas ajenas.” (Habacuc 1:6, todos de RV).

Walter Wink, un escritor y teólogo, escribió un excelente libro titulado *Confrontando los Poderes* (*Engaging the Powers*) que da luz sobre el mundo a nuestro derredor y el papel activo de la no-violencia. Este autor hace ver que todos vivimos en una cultura que durante muchos siglos se ha fundamentado en la creencia en el combate como la forma por la cual el bien vence al mal. Esta creencia, que se remonta hasta la antigua Babilonia, es el sentimiento que subyace en nuestros mitos. La historia del ritual es casi siempre la misma. El héroe es atacado por el mal y es casi vencido. Pero al final el bien prevalece a través de la fuerza y la habilidad y se asesina al enemigo malo.

Este mito prevalece en nuestra propia cultura en el mundo occidental. Ya sea en el caso del actor Gary Cooper en el *western* “Alto Mediodía” o alguien como *Superman*, u otros antihéroes o héroes populares de contexto más oscuro de los tiempos actuales, este mito, al cual el autor Wink llama la creencia de que la “redención se da por medio de la violencia” se convierte en la estructura subyacente de nuestra cultura y de nuestras acciones.

Y no nos equivoquemos. Este es un sistema de creencias de carácter religioso—a veces de fe ciega—en la efectividad de la fuerza militar o de la amenaza de la fuerza (que a veces es confundida con una alternativa pacífica). Tan prevaleciente es este mito que nos referimos a la fuerza militar como "el último recurso", como si, sin importar su costo, podemos asegurar que funcionará. La realidad es que aunque una fuerza militar pueda vencer a la otra, la guerra raramente logra ninguna otra meta, porque el vencer al enemigo se convierte en la única meta de la guerra y se olvidan los propósitos originales.

La fe en el militarismo también se revela en aquellas preguntas que no se hacen. No preguntamos por qué los casi \$400 mil millones de dólares para la milicia de los Estados Unidos—que son como siete veces más de lo que cualquier otra nación gasta en este rubro—no nos dieron más seguridad. Esto no lo preguntamos. Simplemente asumimos que necesitamos gastar más para lograrlo, sacrificando nuestras ciudades, nuestro medio ambiente, la educación y la capacitación de nuestros niños y jóvenes, la salud de nuestra gente. Al igual que los Caldeos de los tiempos antiguos, las naciones y las instituciones de nuestro tiempo han venido a adorarse a sí mismas y a ofrecer sacrificios a nuestras armas y a nuestras estructuras militares como si fueran dioses.

La Fe en Dios

Los Evangelios de Lucas y Mateo nos cuentan la historia de la tentación de Jesús en el desierto cuando se estaba preparando para su ministerio. De acuerdo a estos Evangelios hubo tres tentaciones. En una de ellas, a Jesús se le muestran todas las naciones. El tentador, Satanás, le ofreció a Jesús dominio y poder sobre todas estas naciones. Satanás instó a Jesús a pensar en el bien que El podría lograr con tal poder, si tan sólo Jesús lo adoraba. El evangelio dice que Jesús rechazó esta tentación, diciendo: "Al Señor tu Dios adorarás y a El sólo servirás."

Según yo, de esto es de lo que realmente se trata el testimonio de paz. ¿Qué es lo que adoramos? ¿Y en qué es en lo que confiamos? ¿Qué es lo que entendemos es la base real del poder y del cambio en el mundo? ¿Cómo quiere Dios que nos tratemos unos a otros?

Alejándose de la política real, Jesús apunta al poder, el poder de Dios que es real y duradero y rechaza la ilusión del poder que descansaba en las naciones de ese tiempo. Después de todo, ¿dónde están hoy en día los Caldeos de los tiempos de Habacuc? Los que no somos profesores de historia ni siquiera sabemos quiénes eran. Así también ha habido otros imperios que han desaparecido—los Griegos del tiempo de Alejandro, los Romanos, los imperios Azteca y Maya, los Conquistadores Españoles y el Imperio Británico sobre el que se dijo jamás se puso el sol. Todos han existido y desaparecido. La mayoría de nosotros tenemos en nuestra sangre la herencia tanto de los conquistadores y de los pueblos que fueron conquistados. Tal vez en nuestros genes cargamos memorias raciales de muchos conquistadores y de muchos de los que alguna vez fueron dominados. Las historias, si es que se recuerdan, se recuerdan vagamente.

Jesús dejó el desierto y empezó un ministerio de predica y de vida en el poder del Amor de Dios para los pobres, enfermos, y la gente que había cometido errores en su vida pero que quería enmendarse. Parecía que El ponía poca atención a aquellos que estaban en el poder en ese momento. Tal vez el mensaje de ese ministerio se encuentra mejor resumido en el Sermón del Monte, uno de los preceptos más sobresalientes y radicales para vivir. En el mismo se nos dice que debemos amar a nuestros enemigos, hacer el bien a aquellos que nos dañan y que nos amemos unos a otros.

Mientras los primeros cristianos y después los primeros Amigos estudiaban las enseñanzas de Jesús, ellos creían que Dios nos había mostrado claramente que no deberíamos matarnos unos a otros. El Evangelio está lleno de enseñanzas sobre el perdón y sobre el poder del amor. En ningún lugar los Evangelios o las Epístolas que les siguen enseñan el odio o la violencia o la venganza humanas. Debemos recordar que todas las religiones principales del mundo enseñan estos mismos principios. Los Amigos Universalistas tienden a hacer énfasis en la Luz Interior, más que en el Sermón del Monte,

pero la enseñanza de cómo vivir es la misma. Dios nos ha hablado en muchas fés y en muchas culturas con el mismo mensaje de Amor y Compasión de unos por otros y de Amor, obediencia y fidelidad a Dios mismo.

Los Evangelios y otros escritos sagrados dan un punto de vista diferente sobre lo que es el poder, así como un punto de vista distinto sobre lo que los seres humanos somos capaces si nos atrevemos a confiar en el poder de Dios para transformarnos a nosotros mismos y las situaciones en las que vivimos. Nos llaman a adorar, no a las instituciones de este mundo, sino a adorar a Dios y a vivir en fe y en armonía unos con otros.

Leyendo el Evangelio, los primeros Cuáqueros encontraron en el mismo una visión acerca de un tipo de poder diferente del de los ejércitos que luchaban en la Guerra Civil Inglesa. Una de las primeras declaraciones fue de Jorge Fox, a quien se había pedido aceptar una comisión en el ejército. En esos días, mucha gente creía que si la gente buena podía ganar el control del gobierno, Inglaterra podría ser una república santa. Todo lo que se necesitaba era el éxito militar sobre el gobierno corrupto de esa época. ¿Nos les suena conocido esto? En nuestro tiempo, vemos muchas fuerzas opositoras, todas con una fuerte creencia en que el reino de Dios puede ser alcanzado por medio del poderío militar. Llámese este una cruzada o lo que es la *Jihad*.²

Hay que decir que Fox rechazó la comisión, en base a la explicación de que él ..."*vivía en la virtud de aquella vida y poder que quita toda ocasión de guerras...*", que él había "...*entrado en el pacto de paz que era en el principio antes de que las guerras y las luchas fueran.*" El poder que quita la ocasión de la guerra, la paz que existió antes de que las guerras y las luchas fueran, es el poder y la paz del espíritu y amor de Dios. Ese es el amor que tiene el poder de vencer el odio y la violencia. Ese es el poder del amor que puede transformar aún la situación en la que nos encontramos hoy en día. Ese es el poder del amor que mantiene el testimonio de paz a través de los siglos y a pesar de la persecución. Ese es el poder del amor y testimonio que sobrepasa todos los imperios y todos los ejércitos.

² Para muchos, la palabra "jihad" significa "guerra santa musulmana", al igual que "cruzada" significa "guerra santa cristiana". Sin embargo, la palabra en sí se traduce simplemente como "lucha" de cualquier índole, y se utiliza por los musulmanes moderados para describir la lucha interna para purificarse de todo pecado o elemento que puede alejarle a uno de Alá, o Dios.

Lo que Nosotros como Cuáqueros Podemos Hacer

¿Cómo podemos nosotros como cuáqueros mantenernos como un pueblo de paz en medio de una guerra mundial? Viviendo en ese pacto de paz que era al principio antes de que las guerras y las luchas fueran ... siendo fieles al vivir en la virtud de aquella vida y poder que quita toda ocasión de guerras. No es nuestro cuakerismo o pacifismo, o nuestro conocimiento o habilidad o emoción lo que vence el odio o la violencia. Ciertamente fracasaremos si nos enorgullecemos de nuestra virtud y tradiciones, y nos envanecemos en nuestro testimonio y creemos que el poder que puede moverse a través nuestro es por nosotros. El poder no es nuestro, es de Dios.

Este es el fundamento de lo que debemos hacer en cuanto a nuestro testimonio de paz en tiempos de guerra. El fundamento es la fe en el poder del Amor de Dios para transformar y traer justicia a los pobres y a los oprimidos. Nuestra tarea es actuar, de acuerdo a como mejor entendamos, según lo que somos guiados a hacer, en obediencia a ese poder. Si es que nuestras juntas o iglesias de los Amigos se han hecho perezosas en su fe, deben de "alistarse". Hoy es el tiempo.

No puedo reclamar sabiduría sobre cómo Dios quiere que actuemos. Solo tengo algunas sugerencias de cosas que podemos hacer que son de utilidad.

Primero: Podemos asegurarnos que nuestros jóvenes adultos sean aconsejados sobre la objeción de conciencia. Ya nos encontramos en un tiempo de lo que podemos decir es una persecución a los objetores de conciencia y a los que se niegan a pagar los impuestos para la guerra. Los hombres jóvenes que no se inscriben para el servicio militar selectivo en los Estados Unidos—y no hay maneras de indicar que se quiere ser objeto de conciencia en los formularios que se les dan—sufren: los estudiantes pierden sus préstamos, las oportunidades de empleo en agencias federales y, en algunos casos, sus licencias de manejo. Los hombres jóvenes deben de pensar sobre el registrarse para el servicio militar selectivo y asegurarse de estar registrados con su Junta o Iglesia de los Amigos como objetores de conciencia por la posibilidad de que se re-instituya el servicio militar obligatorio. Las juntas y las iglesias también necesitan aconsejar a las mujeres y hombres jóvenes que no son cuáqueros, pero que necesitan ayuda para pensar sobre lo que implica el servicio militar. También debemos ayudar a la juventud que es de origen pobre para que encuentren alternativas al servicio militar para recibir educación y superarse. Hay un buen número de organizaciones Amigos con buena información sobre la juventud, el militarismo y la objeción de conciencia. Aconsejar a los jóvenes sobre este tema también da una oportunidad a las propias juntas para discutir sobre la guerra, porque los jóvenes que corren los riesgos son nuestros propios hijos.

Segundo: Podemos empezar a trabajar sobre la resistencia no-violenta. El militarismo y la injusticia pueden parecer muy fuertes, y de hecho lo son, pero la no-violencia es "*una fuerza mucho más poderosa*". Uno de los peligros del mito del poder de la violencia es que este nos roba las memorias de la resistencia no-violenta efectiva. Cómo podemos afirmar que los intimidadores y la gente sin escrúpulos no pueden ser vencidos cuando tenemos los ejemplos exitosos del Mahatma Gandhi, el Movimiento Solidaridad en Polonia contra la dominación soviética, la resistencia Danesa contra la Alemania de Hitler que salvó a miles de judíos, el fin de la segregación racial legal en los Estados Unidos con el liderazgo inspirador del Dr. Martin Luther King, el increíble traspaso del poder en la Sudáfrica del Apartheid y la igualmente increíble Comisión de la Verdad y la Reconciliación que le siguió a éste; el movimiento "Poder del Pueblo" en las Filipinas que derrocó al régimen corrupto y brutal del presidente Marcos y aquellos movimientos de no-violencia del poder de la gente en la Europa del Este que derribó la cortina de hierro y el muro de Berlín; las demostraciones populares en Chile que terminaron con el régimen de Pinochet y muchas, pero muchas más historias de cambio no-violento activo y disciplinado.

Tercero: En los Estados Unidos podemos pedir oraciones, ayuda y apoyo espiritual a los Amigos alrededor del mundo. No estamos acostumbrados a pedir tal tipo de ayuda pero la necesitamos. Algunos de ustedes han pasado o están viviendo luchas violentas o guerras en sus propios países y tienen mucho qué compartir con nosotros sobre lo que significa ser fieles en tales tiempos difíciles. También nos pueden ayudar a los Cuáqueros en los Estados Unidos para "*vernos como somos vistos por otros*". La mayoría de la gente en los Estados Unidos no sabe lo que nuestro país está haciendo en sus tierras. Necesitamos aprender y necesitamos tener la fuerza para tratar de cambiarlo. Ustedes nos pueden ayudar. Los Amigos debemos recordar también que hay mucho que podemos aprender de la gente pobre y la gente de color en nuestro propio país. Así podemos beneficiar de las oraciones e intuiciones de la gente cuyas experiencias de la vida en este país pueden ser muy distintas de las nuestras.

Cuarto: Los Amigos, los Menonitas y los Hermanos, como las "iglesias históricas pacifistas", tienen una oportunidad para empezar a expresar de manera comprensible una nueva visión para un mundo pacífico, que no descance en el poder de las fuerzas militares para resolver los problemas. Esta es, en parte, la historia del camino que no se tomó el 12 de Septiembre. Es también compartiendo la visión de cómo las naciones y las organizaciones no-gubernamentales y la gente de fe pueden trabajar juntas para construir las instituciones que pueden prevenir el conflicto armado. Hay mucho qué aprender de la experiencia misma y de la literatura al respecto. Por lo menos esto significa, al nivel de discurso, un discurso totalmente diferente. Es el

que traté de darles, pero en su lugar el Espíritu necesitó recordarnos que la guerra es algo terrible y que nuestro testimonio de paz es realista y no es ingenuo.

Finalmente, pongámonos la armadura de Dios. Las fuerzas de la cultura y de la riqueza, y del nacionalismo y del miedo en contra de las cuales contendemos son muy poderosas. Nuestra protección es el poder del Amor de Dios para sostenernos a través de lo que bien pueden ser días negros aún por venir. □

La Asociación de Amigos de los Amigos

La Sección de las Américas del Comité Mundial de Consulta de los Amigos tiene como sus metas principales: el facilitar la comprensión cariñosa de las diversidades entre los Amigos mientras descubrimos juntos, con la ayuda de Dios, nuestras bases espirituales comunes; y el facilitar una consideración cabal de nuestros testimonios cuáqueros en el mundo. La Asociación de Amigos de los Amigos, un programa de la Sección, es un ministerio de publicaciones. A través de los paquetes de lecturas que enviamos, buscamos honrar las voces de Amigos de distintos entornos, idiomas y tradiciones cuáqueras, e invitamos a todos a que entren en una comunidad espiritual con los Amigos.

**Impreso en 2002,
con permiso de Mary Lord,**

por

LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LOS AMIGOS

un programa de la

Sección de las Américas del

Comité Mundial de Consulta de los Amigos

1506 Race St.

Philadelphia, Pennsylvania 19102-1498 □ EUA

Tel: (215) 24107293 □ Fax: (215) 241-7285

E-mail: Americas@fwcc.quaker.org